

LA HERENCIA DE UN “PADRE”



“No se podría expresar mejor el orgullo y la emoción de un padre que reconoce haber transmitido al hijo lo que importa de verdad en la vida, o sea, un corazón sabio. Este padre no dice: *Estoy orgulloso de ti porque eres precisamente igual a mí, porque repites las cosas que yo digo y hago*. No, no le dice sencillamente algo. Le dice algo

mucho más importante, que podríamos interpretar así:

Seré feliz cada vez que te vea actuar con sabiduría, y me emocionaré cada vez que te escuche hablar con rectitud. Esto es lo que quise dejarte, para que se convirtiera en algo tuyo: el hábito de sentir y obrar, hablar y juzgar con sabiduría y rectitud. Y para que pudieras ser así, te enseñé lo que no sabías, corregí errores que no veías. Te hice sentir un afecto profundo y al mismo tiempo discreto, que tal vez no has reconocido plenamente cuando eras joven e incierto. Te di un testimonio de rigor y firmeza que tal vez no comprendías, cuando hubieses querido sólo complicidad y protección. Yo mismo, en primer lugar, tuve que ponerme a la prueba de la sabiduría del corazón, y vigilar sobre los excesos del sentimiento y del resentimiento, para cargar el peso de las inevitables incomprensiones y encontrar las palabras justas para hacerme entender. Ahora —sigue el padre—, cuando veo que tú tratas de ser así con tus hijos, y con todos, me emociono. Soy feliz de ser tu padre. Y esto es lo que dice un padre sabio, un padre maduro.

Un padre sabe bien lo que cuesta transmitir esta herencia: cuánta cercanía, cuánta dulzura y cuánta firmeza. Pero, cuánto consuelo y cuánta recompensa se recibe cuando los hijos rinden honor a esta herencia. Es una alegría que recompensa toda fatiga, que supera toda incomprensión y cura cada herida.

La primera necesidad, por lo tanto, es precisamente esta: que el padre esté presente en la familia. Que sea **cercano a la esposa**, para compartir todo, alegrías y dolores, cansancios y esperanzas. Y que sea **cercano a los hijos** en su crecimiento: cuando juegan y cuando tienen ocupaciones, cuando son despreocupados y cuando están angustiados, cuando se expresan y cuando son taciturnos, cuando se lanzan y cuando tienen miedo, cuando dan un paso equivocado y cuando vuelven a encontrar el camino; **padre presente, siempre**. Decir presente no es lo mismo que decir controlador. Porque los padres demasiado controladores anulan a los hijos, no los dejan crecer”. (Papa Francisco, 4-02-2015)



Domingo de la 2ª semana de Cuaresma
1-III-2015

¡Qué bien se está aquí!



Hay expresiones que revelan claramente el estado de ánimo en que uno vive y que, a su vez, destacan por su sencillez y espontaneidad. Así sucede cuando Pedro —portavoz de los íntimos del Maestro— irrumpe ante la presencia de Jesús y, con El, de Elías y Moisés en la cima del Tabor: *¡Qué bien se está aquí!* Y aunque no había ponderado suficientemente sus palabras, su satisfacción llegó hasta el extremo de soñar con que el tiempo se detuviese en aquel instante.

El Señor quiere mostrar parte de su grandeza. Su persona aparece resplandeciente, transfigurada. Y los discípulos, al descubrir aquella dimensión que hasta entonces había permanecido oculta, quedan embelesados. No tiene por qué ser de otro modo o ¿es que la gloria del Señor podía no despertar la capacidad de asombro? Vemos razonable que nos cautive la grandiosidad del universo, la hermosura de la naturaleza, la ingenua sencillez del niño, las sabias aportaciones de técnicos y científicos o la misma ternura del anciano... ¿No va a fascinarnos un Dios que se revela, que dialoga con nosotros, se interesa por todo lo nuestro y pacientemente espera le correspondamos? Si esto no nos maravilla ni nos entusiasma no será por haber perdido la capacidad de ver sino por haber cerrado los ojos. Y algo tendremos que hacer al respecto.

El asombro es además base de la *adoración*. Adoraremos a Jesucristo si nos causa asombro. Conviene, por tanto, conocerle para poder descubrir el atractivo y la belleza que envuelve su persona. Y es a partir de esa misma contemplación como nos hará felices y podremos amarle y adorarle. ¿No hemos experimentado ese bienestar interior cuando teníamos limpia nuestra conciencia y caminaba el Señor a nuestro lado? También nosotros emularemos a Pedro diciendo: *Maestro, qué bien se está aquí!* Pero no debemos cruzarnos de brazos sino también hacer partícipes a otros de la experiencia vivida.

DIOS HABLA

Lectura del libro del Génesis (22, 1-2. 9-13. 15-18)

En aquellos días, Dios puso a prueba a Abrahán, llamándole: *¡Abrahán!* Él respondió: *Aquí me tienes.*

Dios le dijo: *Toma a tu hijo único, al que quieres, a Isaac, y vete al país de Moria y ofrécemelo allí en sacrificio, en uno de los montes que yo te indicaré.*

Cuando llegaron al sitio que le había dicho Dios, Abrahán levantó allí el altar y apiló la leña, luego ató a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar, encima de la leña. Entonces Abrahán tomó el cuchillo para degollar a su hijo; pero el ángel del Señor le gritó desde el cielo: *¡Abrahán, Abrahán!*

Él contestó: *Aquí me tienes.*

El ángel le ordenó: *No alargues la mano contra tu hijo ni le hagas nada. Ahora sé que temes a Dios, porque no te has reservado a tu hijo, tu único hijo.*

Abrahán levantó los ojos y vio un carnero enredado por los cuernos en la maleza. Se acercó, tomó el carnero y lo ofreció en sacrificio en lugar de su hijo.

El ángel del Señor volvió a gritar a Abrahán desde el cielo: *Juro por mí mismo - oráculo del Señor-: Por haber hecho esto, por no haberle reservado tu hijo único, te bendeciré, multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como la arena de la playa. Tus descendientes conquistarán las puertas de las ciudades enemigas. Todos los pueblos del mundo se bendecirán con tu descendencia, porque me has obedecido.*

Palabra de Dios.

Salmo: **Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida.**

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (8, 31b-34)

Hermanos:

Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? ¿Dios, el que justifica? ¿Quién condenará? ¿Será acaso Cristo, que murió, más aún, resucitó y está a la derecha de Dios, y que intercede por nosotros?

Palabra de Dios.

Lectura del santo evangelio según san Marcos (9, 2-10)

En aquel tiempo, Jesús se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos solos a una montaña alta, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo.

Se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús. Entonces Pedro tomó la palabra y le dijo a Jesús: *Maestro, ¡qué bien se está aquí! Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.*

Estaban asustados, y no sabía lo que decía.

Se formó una nube que los cubrió, y salió una voz de la nube: *Este es mi Hijo amado; escuchadlo.*

De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos.

Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: *No contéis a nadie lo que habéis visto, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.*

Esto se les quedó grabado, y discutían qué quería decir aquello de *resucitar de entre los muertos.*

Palabra del Señor.

Tablero parroquial

- **Encuentros sobre la Exh.Ap. *Evangelii gaudium*:**
Santiago "A Nova": jueves, día 5, a las 19.00 hs.
As Fontiñas: viernes, día 6, a las 17.30 hs.
- El próximo **lunes, día 2, a las 17.30 hs.** celebraremos en la **iglesia parroquial de Santiago A Nova**, la Santa Misa en sufragio por el alma de **D. Inocencio Alfonso Dorado**, sacerdote que ejerció su ministerio al servicio de esta comunidad parroquial durante diez años y que falleció el pasado 20 de febrero. Descanse en la paz del Señor.
- Caritas parroquial pone en marcha un **programa de atención y acompañamiento a enfermos y personas en soledad.** Los voluntarios que deseen sumarse a este programa deben acudir a la reunión prevista para el día **12 de marzo a las 17.00 en A Nova.** Agradecemos, igualmente, que si conocen a personas que precisen de esa ayuda, lo comuniquen a los sacerdotes de la parroquia.